

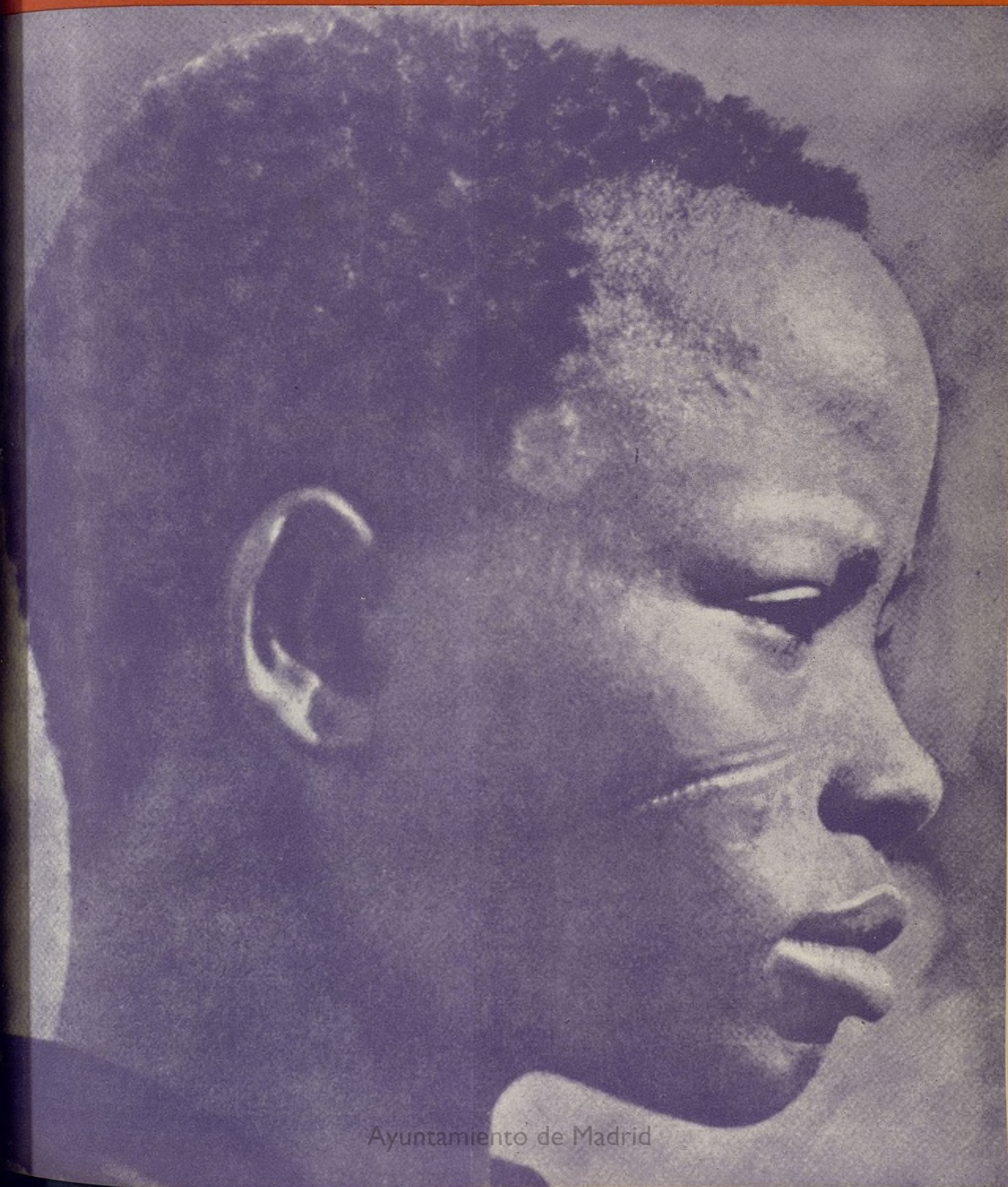
# Misiones CATOLICAS

232

Año LVI - N.º 796

FEBRERO 1955

BOLETIN OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRACONENSIS



Ayuntamiento de Madrid



PODEROSO  
ALIMENTO  
RECONSTITUYENTE  
PARA  
NIÑOS  
Y  
ADULTOS

Envíe este anuncio a NUTREX, P. A., Menéndez Pelayo, 204, Barcelona y recibirá una muestra gratuita de COLA - CAO (M. C.)

Don .....  
Domicilio .....  
Población .....  
Puede enviarse en sobre abierto, con un sello de 5 céntimos

### Quinielas, Método Matemático para Acertar

por el Dr. ZEID

El método más completo sobre el tema que ha permitido a muchas personas obtener boletos de 14 y 13 resultados. Adquiéralo rellenando este cupón.

Don .....  
con domicilio en .....  
Ciudad .....

ruega se le remita un ejemplar de la obra  
«QUINIELAS. METODO MATEMATICO PARA ACERTAR»  
por el DR. ZEID, al precio de 14 pesetas, contra reembolso  
**LIBRERIA DE LA T. C. CASALS**  
Caspe, 108. - BARCELONA

### Miguel Alemany

Av. Caudillo, 143

SABADELL

### PINTURA Y DECORACION J. SANZ MARTÍ

Tercio Ntra. Sra. Montserrat, 20 - Tel. 2007

MANRESA

### Hija de Matías Magriñá

FABRICA DE TEJIDOS EN SAN GINES DE VILASAR

Despacho: San Fernando, 46 - Tel. 22 10 23

BARCELONA

### Sastreria

*Torres*  
Alta costura masculina

para caballero y señora

Dirección: M. TORRES

Plaza Cataluña, 8, 2.º - Tel. 22 22 63 - BARCELONA

CONSTRUCTORES DE MAQUINARIA TEXTIL  
MONTAJES, UTILLAJE Y ACCESORIOS INDUSTRIALES  
CONCESIONARIOS EXCLUSIVOS: PATENTE ESTIRAJ  
«JOSE M. SANGLAS»

### Pujol Viñas, S. A.

Carretera de Vich, 44 - 49 MANRESA  
Teléfonos: Oficinas 237, Almacén 521. Talleres 581

### FABRICA DE CINTAS DE SEDA

### Perramón y Badía, S. A.

ESPECIALIDAD EN CINTAS  
PARA CONGREGACIONES



Carretera de Vich, 109  
Teléfono 1911  
Apartado 28  
Telegramas "Bayseda"

MANRESA  
(Barcelona)

### Jené y Cia.

M. Cuní

CALELLA

### Manuel Cantos

Canteras de Piedra y Alabastro  
Mármoles, Altares, Panteones, Lápidas

Salinas, 14

TARRAGONA

### P. B.

MANRESA

# Misiones Católicas

ORGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIO-  
NES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRA-  
CONENSE — REDACCION Y ADMINISTRACION :  
CALLE CASPE, 108 — APARTADO 776 — TELE-  
FONO 251726, BARCELONA, FEBRERO, 1955  
AÑO LVI — N.º 796 — SUSCRIPCION: ANUAL,  
35 PESETAS Y SEMESTRAL, 17'50 PESETAS :

## EDITORIAL

### Circunferencias concéntricas o Ramas de las Ramas

En 1940, el Atlas de Agostini, conta-  
ba 230.000.000 de protestantes. Según  
las últimas estadísticas publicadas hay  
202 millones protestantes.

Estos doscientos dos millones se van  
disgregando de ese bloque conjunto de  
esta forma: 54.000.000 de Luteranos  
13 millones de puritanos (Presbiteria-  
nos), 6.864.000 cuaqueros, congrega-  
cionalistas, baptistas, 28.180.000 sici-  
nianos, unitarios, metodistas, 17.000.000  
anglicanos y 4.500.000 episcopalianos  
americanos, etc.

Después del Octavario por la Unión  
de las Iglesias, quiero presentarte como  
conclusión esa ficha estadística. No la  
ofrezco como «completa», solamente  
como una selección de las principales  
ramificaciones del protestantismo.

Una lectura rápida e irreflexiva no  
logrará darte el resultado final de todos  
esos sumandos. Son números comparati-  
vos y empadronamientos parciales de  
tantos hermanos separados como andan  
por los caminos de la vida, levantando  
ansiosamente piedras movedizas.

Si realmente damos la importancia  
que le corresponde, dentro de nuestro  
idealismo misional, al acuciante y com-  
plicado problema del protestantismo,  
esos números se clavarán como punzan-  
tes espinas en nuestro corazón.

No soy yo de los que ven en el des-  
membramiento del protestantismo una  
probabilidad para la «ansiada unidad».

Aquí el principio belicoso: «divide y  
vencerás» tal vez nos llevase irremisible-  
mente al fracaso. Tan poco nos parece  
—muy productivo— el método de las  
conquistas mínimas y parciales. Esto  
además de retardar, quizá demasiado, la  
unidad nos dividiría a nosotros mismos  
en sectores mínimos de acción. ¡Y no  
negamos el valor efectivo que en sí pue-  
de tener!

En alguno de nuestros pasados ar-  
tículos hemos apuntado aquel método  
que más ha sido recomendado para el  
apostolado de acercamiento de los her-  
manos separados. Condensando parece-  
res podemos afirmar que, por nuestra  
parte, sí podemos llegar a formar el  
frente único de ataque; pero, ¿cuándo  
nos presentará el protestantismo un «úni-  
co frente» y no esos múltiples sectores  
de guerrillas a que nos referimos...?

Precisamente, entre sus principios de  
subsistencia, el protestantismo cuenta el  
de su «división». Apenas había nacido  
al mundo se entabló la lucha dentro de  
los organismos de su propio ser.

Fué inútil que Carlos V —que proce-  
dió como un político sabio y como un  
cristiano verdadero— trabajase por con-  
seguir puntos de avenencia.

Y es que el capricho personal y el  
ímpetu bravío de la soberbia, tienen pun-  
tos de contacto fronterizo con el «libre  
examen».

La disensión, la división, el desgaja-  
miento del protestantismo está en su  
esencia.

¡Y qué frutos más híbridos y agraces  
van naciendo de las sectas del protestan-  
tismo...!

Son gérmenes de principio orgánico  
viciado...

Lanzados hacia las últimas consecuen-  
cias de la teoría luterana cada secta o  
ramificación se cree capaz de construir  
su fondo doctrinal.

¡No somos tan incautos y miopes que  
recibamos —por muy bien presentada  
que se nos ofrezca— esa teología y esa  
caridad que nos viene, traspasando la  
frontera, del campo disgregante de nues-  
tros hermanos separados...! Aun reco-  
nociendo, como de corazón lo hacemos,  
el esfuerzo y la buena voluntad que po-  
nen en la tarea algunos tratadistas pro-

## SUMARIO

Nuestra portada: Mujer Ubugwe luciendo grandes ci-  
catrices de adorno en ambas mejillas. — Editorial, por  
F. de Miguel, C. M. F., pág. 21. — Intención misional,  
por L. V., pág. 22. — El martirio de los sacerdotes en  
Silesia, por Fr. Benito Tapia, O. S. B., pág. 23. —  
Yank Kue Fey, poema chino, por el P. Luis Casado,  
pág. 25. — Yo tengo declarada vocación de misionera...  
por F. de Miguel, C. M. F., pág. 28. — Lon Congresos  
Marianos mundiales, por el P. J. M. Múnera, S. I., pá-  
gina 31. — Así empezó el noviazgo, por J. Carrió de San-  
tiago, pág. 32. — Notas Historicas de Manresa, por Pe-  
dre Ausió Rovira, pág. 36.

testantes, hemos de constatar que la  
Iglesia Católica tiene ya su Teología,  
sus normas de Caridad y sus Preceptos  
Morales.

Y esta prevención en contra, nace,  
precisamente, en nosotros de la falta de  
unidad que observamos en ellos.

El árbol genealógico del protestantis-  
mo a la altura que vamos ya desde la  
fecha de su nacimiento, tiene muchas ra-  
mificaciones. De cada rama —por su  
propio imperativo, brotan, viciadamente,  
en la oportunidad de un clima propicio  
nuevas ramificaciones.

Es cierto que todos participan de una  
sabia procedente de un único tronco.  
Es evidente —también— que por nues-  
tra parte estamos dispuestos a salvar  
lo poco o mucho que tengan de aprove-  
chable en sus respectivas sectas.

Mas, pensando en ellos, nos oprime  
fuertemente el corazón porque esta múl-  
tiple generación protestante de sectas,  
constituye un obstáculo fuerte para ese  
momento deseado de la unidad.

No afirmamos que este sea el impe-  
dimento más fuerte; pero sí, que nos  
obliga a resolver el problema muchas  
veces y por separado. Porque natural-  
mente aunque sea un problema de espí-  
ritus también está y muy acentuado el  
elemento «humano en todas sus compli-  
caciones». Y quizá mientras los espíritus  
estén muy próximos a la unión los cuer-  
pos se encuentren separados por múlti-  
ples fronteras.

Nos parece que el problema de las  
sectas protestantes se puede plantear  
gráficamente o como circunferencias  
concéntricas —de una piedra de escán-  
dalo que cayó en el lago tranquilo de la  
cristiandad— que por su propio impulso  
cada vez irán abriendo más, o como  
brotes bravíos de las múltiples ramas  
de un único tronco.

FLORENCIO MIGUEL, C. M. F.

## El aumento de la Iglesia en el Africa Central

(Rodesia y Nyassoa)



El 1º de Agosto de 1953, la reina de Inglaterra, Isabel II, firmaba un decreto por el cual se establecía la Federación del Africa Central. Los territorios comprendidos en ésta son tres: Rodesia meridional, septentrional y Nyassa. La fusión de estos países obedece, sin duda, a razones de tipo económico y político y ha sido violentamente atacada por los africanólogos.

Desde luego, esas tres grandes comarcas ofrecen características completamente opuestas alimentadas por el rabioso nacionalismo que bulle en todo el Africa Central y meridional. Rodesia del Norte, por ejemplo, es un país inmenso, con posibilidades económicas insospechadas. País desconocido totalmente para todos, si se exceptúan los pocos blancos o europeos que trabajan en las minas de cobre que existen en aquella región. No obstante, se puede afirmar que la agricultura y derivados están administrados por los naturales. La población blanca en Rodesia Septentrional no pasa de un 2,3 %.

En cambio, su homónima del Sur está habitada por una mayor cantidad de europeos, que constituyen un 6 % y, por lo mismo, está regida por los blancos a semejanza de Africa del Sur. De aquí toda la gama de problemas políticos y sociales que revisten las mismas características que animan a los africanos meridionales. Claramente los blancos no permiten influencia alguna a los negros, negándoles, en la vida de sociedad, cualquiera igualdad de derechos. Esto quiere decir que sustancialmente Rodesia del Sur es víctima de un nacionalismo extremista y de un racismo anticristiano, causados, al menos en parte, por el puritanismo protestante. De aquí que muchos millones de negros exclamen repletos de odio: «Ha llegado la época del león».

Creemos que el actual jefe de los surafricanos, el joven Strydon, tendrá la suficiente influencia en Rodesia para que la «Federación del Africa Central», se prepare para separarse de la Commonwealth.

En Rodesia del Sur se fraguará, sin duda, alguna, la vergonzosa política de diferenciación racial que

imperla en Suráfrica, y practicada por la coalición del blanco contra los negros autóctonos en esta desgraciada región. Diferenciación anticristiana y antihumana, basada en un inaudito desprecio de la dignidad del hombre negro, considerado como un ser inferior, medio de producción, elemento para disfrutarlo, no hombre. El escándalo de las famosas «Reservas»; del sistemático ostracismo social y moral para con los negros; de la intencionada semiesclavitud en la cual yacen por obra y gracia de los blancos; la criminal indiferencia hacia sus miserias morales y materiales; la inhumana manera en que son tratados los hombres de color; la miseria de sus familias; la mentalidad del «colour bar» tan pernicioso hoy día, son la tónica y el panorama de una colonización que deshonra a la civilización cristiana. Ese conjunto de barbaridades explican suficientemente las revueltas que Africa padece. Es la causa de una lucha encarnizada entre el negro y sus «tutores blancos».

Esta tremenda situación no cambia en Nyassalandia, mínima porción de tierra bañada por el lago Nyassa. Sus territorios están en manos de colonos ingleses. Hay aquí una variante: los ingleses procuran una cierta comodidad a los indígenas y hasta poseen grandes centros de formación política para los negros que ya hoy cuentan con algún representante en el Gobierno.

No cabe duda que Marlan y Strydon sucesor de aquél, preparan un golpe duro contra el imperialismo británico en la Unión Surafricana. Pero Albión reacciona creando esa Federación del Africa Central con miras a crear un frente contra las aspiraciones del intransigente ministro surafricano. Frente en lo político y frente en lo económico; pero que costará muchísimo la cristalización de estos planes británicos.

De momento tenemos noticias que nos señalan revueltas y agitaciones que entorpecerán la realización de los fines ingleses, porque éstos se empeñan en distribuir, entre los colonos blancos, extensas y fértiles comarcas. Cosa que los naturales repelen, al notarse

postergados. Hemos de admitir que las directrices británicas no son modelo ninguno de evolución antiesclavista. Son, por el contrario, los sucesores de la antigua barbarie mahometana.

\* \* \*

Pero no vayamos a creer que, entre los infelices negros, está presente sólo Inglaterra que busca toda clase de provecho propio al explotar indebidamente a aquellos infelices. Pasan ya de los 75 años que la Iglesia trabaja en estas latitudes. Desde los sensacionales descubrimientos de Livingstone, despertaron muchos institutos que se dedican exclusivamente a las misiones africanas. Sus frutos no se hicieron esperar y la Misión de Zambeza (Rodesia del Sur) alcanzaba en 1915 el rango de Prefectura Apostólica que más tarde pasaba a ser el actual Vicariato Apostólico de Salisbury. Después formáronse la Prefectura Apostólica de Ndola (Rodesia del Norte) y el Vicariato Apostólico de Livingstone. Al mismo tiempo los incansables Padres Blancos se establecía en Nyassalandia, en la ciudad de Zomba.

Hoy día trabajan en aquellas regiones varios institutos religiosos: Jesuitas, Monfortianos, Capuchinos, Franciscanos, Conventuales y Carmelitas.

Los Padres Jesuitas tienen a Salisbury y Lukasa; los Padres Franciscanos, las circunscripciones de Livingstone y Ndola, etc.

La situación de la Iglesia en la Nueva Federación es la siguiente:

De los 6.600.000 habitantes, son católicos 780.000, o sea casi un 12 %. Catecúmenos: 104.000.

Rodesia del Norte: 311.000.

Rodesia del Sur: 145.000.

Nyassalandia: 326.000.

En toda la Federación existen 12 Vicariatos Apostólicos, y 4 Prefecturas Apostólicas. Los sacerdotes suman 600. Alumnos de enseñanza primaria, 160.000; a las secundarias de grado inferior, 11.700. Los seminaristas mayores solamente son dos con unos 100 seminaristas.

La solución de tantos problemas como ha engendrado la creación de esta Federación y los sangrientos conflictos entre blancos y negros está en las enseñanzas salvadoras de la Iglesia.

L. V.



## El martirio de los sacerdotes de Silesia

Por D. Benito Tapia de Renedo  
Monje Benedictino

Nos llega de Munich un documental impresionante dedicado a las víctimas de Silesia, esa porción escogida de la Alemania católica. Forma parte de la colección «Christ Unterwegs», *Cristo en camino*.

Cuando en los primeros meses de 1945 el peligro de las invasiones rusas comenzó a amenazar las bellas tierras de Silesia, el Cardenal Doctor Adolf Bertrán, Príncipe-Arzbispo de Breslau, ordenó a todos los sacerdotes que permaneciesen en sus feligresías. Con fidelidad heroica cumplen esta consigna y se inmolan en su deber parroquial. Desde 1945 hasta 1949 mueren 275 sacerdotes, 72 de ellos bárbaramente martirizados por defender con su propia persona a sus fieles, sobre todo a las mujeres y a las jóvenes.

Es una tragedia escalofriante la que se refleja en estos relatos: invasiones rusas y polacas en torrente, expulsiones brutales y despiadadas, saqueos, violaciones, asesinatos, tormentos y martirios; increíbles si no fuesen acompañados de la relación fidedigna de testigos presenciales de cuya sinceridad emocionada nadie puede dudar.

Esta es la nota característica y el valor histórico de este documental. Aquí la verdad no se fabrica artifi-

cialmente bajo oropeles de estilo preciosista; se recoge virginal de la sencillez veraz de los testigos.

Extractamos algunos relatos.

«El lunes, 20 de febrero de 1945, los rusos ocuparon Günthersdorf. Hasta las once de la mañana hubo intenso cañoneo y la iglesia parroquial recibió muchos impactos. El sacerdote, D. Arnold Christoph, su hermana y yo nos habíamos refugiado en el sótano de la casa parroquial rezando el rosario y después de haber comulgado por última vez. Cuando subimos a las habitaciones vimos entrar a los primeros rusos. Estos se comportaron bien: tan sólo nos preguntaron si había en la casa soldados alemanes. Aquella misma tarde llegaron tres soldados muy jóvenes que se llevaron el reloj del sacerdote. Volvieron otros cuatro rusos por la noche y se llevaron del sótano varias botellas de vino. Poco tiempo después se les reunieron tres más con una rusa, e hicieron un registro salvaje en toda la casa. Dos días más tarde, en la madrugada del miércoles, vinieron varios rusos pidiendo aguardiente. Estos mismos volvieron varias veces al día:

entraban furiosos, ponían sus pistolas en el pecho del sacerdote, disparaban al aire por todas las habitaciones de la casa y se llevaban cuanto encontraban. Volvieron ya entrada la noche, en el momento preciso en que yo sacaba unas velas que teníamos escondidas en el cobertizo. Hubo gran tiroteo acompañado de voces. Yo me quedé expectante sin atreverme a salir... A veces oía la voz del sacerdote que gritaba: «¡Esto es horrible!» Huí al restaurante del campesino Baun; allí supe que el sacerdote había sido fusilado. Cuando le oí gritar: «¡Esto es horrible!», quisieron violar a su hermana. El la defendió: pero le arrastraron al sótano. Cuando consiguió encontrar a su hermano, ya había muerto; sólo pudo cerrarle los ojos y cruzar sus manos sobre el pecho».

El 30 de enero de 1945 fusilaron a Don Hubert Demezalk, cura de Ottmuth.

Una religiosa testigo comunica los pormenores de su muerte:

«El 30 de enero entró en la casa parroquial un jefe militar borracho que nos amenazó con disparar sobre nosotros si no le dábamos dos botellas de vodka. El sacerdote le trajo vino que era lo único que teníamos, pero estrelló la botella contra la pared y dijo que volvería a la media hora.

—Está borracho —observó el sacerdote—. No podrá llegar ni a la casa del lado. Vamos a rezar el Rosario para que se haga la voluntad de Dios.

Apenas habíamos terminado, cuando se abrió violentamente la puerta y entraron armados de punta en blanco seis rusos que acompañaban al que antes nos había amenazado. El sacerdote mandó a su sobrina Josefina que huyese al huerto: ráfagas de ametralladora silbaban a su lado. Los seis rusos se quedaron fuera de la casa y sólo entró el oficial. Cuando el decano se le acercó, disparó dos tiros al aire y rompió contra la pared las botellas que le habíamos preparado. De pronto, puso el revólver contra el pecho del sacerdote y disparó. El sacerdote se tapó con la mano izquierda la herida por la que manaba abundantísima sangre, y con la derecha, en la que aun tenía el Rosario, se golpeó el pecho y con serenidad sublime exclamó: «¡Jesús mío, misericordia!». Y cayó de espaldas.

Continuó articulando jaculatorias sin descanso: «Salvador, quédate con nosotros, no nos desampares»... Quisimos asistirle, pero entraron los otros rusos, que nos echaron fuera a culatazos y nos pusieron en fila sobre la nieve. Todas pensamos que aquello era el fin. Nos arrancaron los velos de la cabeza; a mí quisieron arrastrarme hasta la antigua escuela, pero me agarré a un picaporte y les dije que prefería morir a ir con ellos. Después comenzaron un saqueo brutal. Un ruso que me vigilaba, trató de consolarme, diciéndome que al día siguiente me llevarían con el capitán a Leningrado, pero que a las otras hermanas las fusilarían.

El sacerdote agonizante continuaba rezando y desangrándose. De nuevo volvió el oficial ruso y le disparó dos tiros en la cabeza, uno por el hueso parietal y otro por detrás de la oreja.

A D. Johannes Frenzel, en la Alta Silesia, le sorprendieron al volver de dar la comunión a un enfermo. Le golpearon brutalmente y arrojaron al lado la patena con la bolsa. El cadáver apareció completamente mutilado: la nariz rota, la boca torcida por el

dolor, los húmeros y la clavícula perforados por las balas, las piernas rotas y las manos atadas. Tenía un balazo en el ojo izquierdo que le había levantado la base del cráneo. Los rusos le habían robado el vestido, los zapatos y los calcetines. Sólo por el cuello sacerdotal pudieron identificarle.

El 12 de febrero de 1945 los rusos apresaron al vicario Josef Fuhrmann y le obligaron a trabajar como un campesino. En un transporte infame le trasladaron a Ucrania, donde le emplearon como peón en obras de construcción. Sufría frecuentes ataques cardíacos: pero trabajaba sin descanso. A hurtadillas reunía a los demás prisioneros católicos para rezar y administrar sacramentos. Después le destinaron al arrastre de vagones. A causa del intenso trabajo los ataques se recrudecieron. Cierta día sus compañeros tuvieron que trasladarle a la enfermería del campamento. Dulcemente, como había vivido, cerró los ojos para siempre a las nueve de la noche del primero de septiembre... En la resurrección espera reunirse con su anciana madre y con su hermana internadas en un campamento de refugiados. Frecuentemente en vida Josef Fuhrmann exhortaba a sus compañeros de sufrimiento a la práctica de los ejercicios piadosos: «Quien ha estado en Rusia ha expiado toda su culpa», solía decir.

El sacerdote Leo Górllich, fué un apóstol entre los mismos rusos. Su cuñada que vivió el martirio atestigua:

«Los rusos invadían las habitaciones de la casa rectoral, y linterna en mano buscaban sus víctimas entre las mujeres más jóvenes y las muchachas. Había escenas terribles. Y mi cuñado, cuando creía ver demasiada condescendencia y miedo en las muchachas se oponía enérgicamente y las gritaba:

«¡Dejaos fusilar primero! ¡No tengáis miedo! ¡Es mejor para vosotras morir que pasar por eso!»

Vivimos allí episodios emocionantes con soldados rusos que se arrodillaban ante el sacerdote, besaban sus manos y se convertían llorando y rezando en su lengua natal. El 11 de febrero se llevaron a mi cuñado para interrogarle ante la GPU. Pasaban las horas y no regresaba. Al caer de la tarde llegó medio muerto de hambre y de frío... A las diez de la noche golpeaban de nuevo nuestra puerta. Un jefe ruso, vestido de uniforme blanco entró corriendo. Era un hombre hermoso, de ojos ardientes y negros, cabello del mismo color, y en sus manos nerviosas llevaba un látigo. Se lanzó sobre nosotros, examinó a las muchachas y se detuvo delante de la estufa cerca de mi cuñado.

—Me han examinado tantas veces —exclamó ofreciéndose—: ¿Si usted quiere, por favor?...

Le arrastró consigo fuera... Después oímos un disparo. El militar vestido de blanco volvió al poco tiempo, venía furioso y echando espuma por la boca. Se llevó a tres muchachas y las trasladó a Tempelfeld, donde celebró orgías sádicas de una crueldad indescriptible. Al día siguiente apareció mi cuñado tendido en el patio. Estaba cerca de la puerta de bruces, con la cabeza reclinada sobre una piedra del pozo, las manos en el bolsillo y reteniendo aun en la izquierda el rosario».

La última página de este documental se cierra con el martirio de las monjas de Silesia, atormentadas

violadas y profanadas con un sadismo espeluznante, que la pluma se ruboriza de describir.

Esta relación macabra del martirio de los sacerdotes silesianos, no pretende afirmar la culpa colectiva de ninguna nación. Es la manifestación brutal de la miseria inmensa que se desencadena en nuestra humanidad caída cuando se opone al orden natural y a los mandamientos de Dios. Es una trágica advertencia de que un mundo sin Dios tampoco respeta al hombre, y destruye su propia dignidad.

Pero ciertamente, este documental contribuirá a orientar a muchos católicos sobre el confusionismo reinante de la situación de la Iglesia tras el «telón de hierro». Realmente existen crisis espirituales como

nunca las había conocido el mundo. Ha comenzado una lucha del espíritu, una búsqueda y un tanteo de valores y principios eternos en un mundo agitado por las opiniones más opuestas y con frecuencia más dispartadas. Nunca han estado los hombres más desorientados que hoy ante los problemas de la vida; pero nunca tampoco ha reclamado la humanidad un cambio de rumbo más impresionante que en el terrible caos espiritual de hoy.

*Nota.* — La obra a que nos referimos lleva por título: «EL MARTIRIO DE LOS SACERDOTES DE SILESIA». — 1945-1946. Editorial «Christ Unterwegs». — Munich 15.

## Yang-Kue-Fey

### (Prólogo)

Lector de «Misiones Católicas»: Lo que ahora te ofrezco, es la relación de una verdadera y bellísima historia china, aunque su forma exterior sea de líneas cortas.

Quiero prevenirte por si eres anti-poeta. Si lo eres, no será sin duda porque tú no tengas también algo de poeta (al menos lo que suelen tener todos), sino porque has leído a esos poetas de corazón caliente y cabeza vacía, los cuales han dejado un mal sabor en tu paladar.

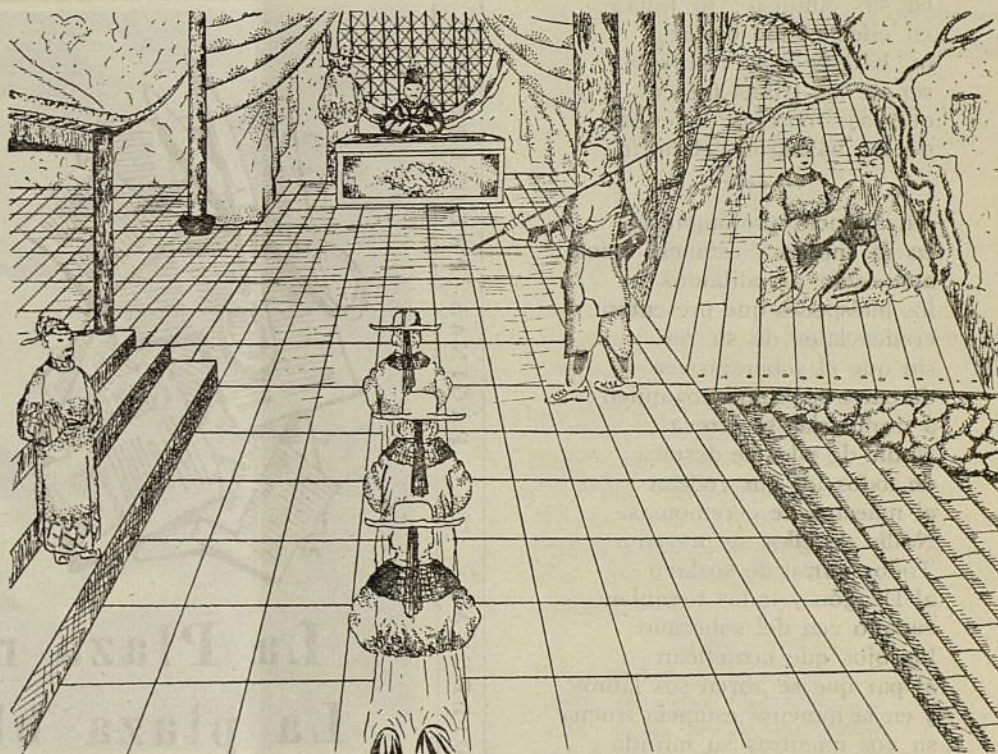
Mahoma, que si no profeta, al menos debía ser buen poeta, dijo así: «Enseñad la poesía a vuestros hijos; ella ilumina el espíritu, hermosea la sabiduría y hace hereditarias las grandes virtudes».

Es en este sentido mahometano como a mí me gusta la poesía y como sin duda, te gustará a ti también.

«Yang-Kue-Fey», es un antiguo poema que todavía repiten los chinos de hoy. Era esta emperatriz, le esposa del emperador Ming-Ruang-ti, «Hijo del Cielo» y «Soberano del mundo», títulos que ostentaban los emperadores chinos. Reinó en el siglo VIII, cuando España, sometida a los árabes, formaba un Emirato dependiente de Damasco.

Estaban entonces los árabes en el apogeo de sus glorias e intentaron invadir también China, pero no les salió tan bien y fueron detenidos en las mesetas del Pamir por los ejércitos chinos.

Aunque España y China no se conocían entonces, no dejó nuestra patria de recibir grandes beneficios de la segunda. La brújula, inventada



por los chinos, fué traída por los árabes e introducida en España y por España en Europa. El arte de la fabricación del papel, conocida ya entonces por los chinos, fué traída también por los árabes a España.

El reinado del emperador Ming-Ruang-ti marca el apogeo de la poesía y de las artes en China. En este tiempo florecieron los grandes poetas Li-po y Tu-fu.

Los últimos años de su reinado los vió amargados por la sublevación de Nan-shu-chang, privado de palacio que alzó en rebelión las provincias del Norte de China.

Este poema, lo compuse en China en mis ratos de ocio que entonces eran muchos. En prosa, es ya conocida esta historia impresa en castellano. En Yoyang, pude hacerme con el texto chino, un tomo viejísimo y con abundancia de grabados. Según me dijo el librero, era aquel el

único ejemplar que había en toda la ciudad.

Lee, lector, este poema, como quien lee una verdadera historia, como lo es, adornado con las galas de la poesía. Con los datos que te he dado aquí, espero que la lectura se te haga clara y en consecuencia, mucho más agradable también.

FR. LUIS CASADO, O. E. S. A.

## Yang-Kue-Fey

### I

Del remoto Occidente  
séquito de embajadores  
visitan al «Soberano  
del mundo» en su excelsa corte.  
Vestidos de ropas largas  
realzan su noble porte  
tiaras que sus cabezas



cubren y chafarotes  
en sus cinturas; ni faltan  
en ellos recios bigotes  
ni barbas que testifican  
ser de las tribus feroces  
que las fronteras defienden  
de los bárbaros del norte.



Un silencio prolongado  
en la inmensa estancia reina,  
aun están arrodillados  
los huéspedes que presentan  
credenciales de su rey  
sin que el soberano vea  
de entre sus ministros quien  
a traducirlas se atreva.  
Nadie de ellos se destaca  
de todos los que rodean  
al maestro de ceremonias.  
Nadie de ellos se presenta.  
Todos miran de soslayo  
al Dragón y todos tiemblan  
cuando ven del soberano  
los ojos que centellean  
al par que se abren sus labios  
y en la inmensa estancia truena  
su voz mientras su mirada  
por sus ministros pasea:  
«Funcionarios de mi corte,  
de vosotros no hay quien sepa  
leer estas credenciales  
para que yo de respuesta?...  
«Si son pasados tres días  
y ninguno me contesta  
privados de vuestros sueldos  
quedaréis, si a seis se elevan  
destituídos y a muerte  
os condeno si a nueve llegan.  
De nuevo reina el silencio  
en la inmensa estancia regia.  
Los embajadores, mudos  
de asombro, a su residencia  
se dirigen con la guardia  
que los acompaña mientras  
el pueblo a los lados mira  
las vistosas vestimentas  
de los huéspedes venidos  
de desconocidas tierras.



Cruza el cortejo la plaza  
y entonces de una taberna  
para ir a otra salía  
Li-pó, el gracioso poeta.

Les habla y ante el asombro  
de todos, tiene respuesta:  
¿Quiénes sois?

—¿Quién eres tú?

Un natural de esta tierra  
pero conozco muy bien  
vuestras costumbres y lengua  
¿Sois de Bokara?

—De allí

hemos venido.

—En la audiencia  
del emperador. ¿No vistéis  
a Yang el sabio poeta  
con otros no menos sabios

dignos de la estima regia?  
Irónicamente hablaba  
Li-pó el gracioso poeta.  
cuyo numen encendían  
cotidianas borracheras.  
El jefe de aquella escolta  
solicita nueva audiencia  
y poco después ya estaban  
ante la imperial presencia  
ministros y embajadores  
más un joven de belleza  
extraordinaria que al punto  
así su súplica eleva:  
«Diez mil años, Soberano!

□ PAGINAS PREDILECTAS

□ PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS



## Páginas predilectas

con premio a la colaboración



### La Plaza roja de Moscú y La plaza blanca de Fátima

La plaza roja de Moscú encontró una respuesta en la plaza blanca de Fátima. La plaza roja, llena de bayonetas y banderas rojas por la sangre de las víctimas del comunismo, está frente a la plaza blanca de Fátima con la imagen de Nuestra Señora y con los centenares de pañuelos blancos, que los fieles agitan en el espacio en homenaje a la Reina de la Paz.

Vendrá un día en que el poder tiránico de la plaza roja y el poder espiritual se encontrarán en un conflicto último. El comunismo no será derrotado por las armas, pero sí conquistado por medio de la conversión.

Nuestra Señora de la plaza blanca de Fátima no desea la muerte de los comunistas, sino que se conviertan y puedan vivir en paz con Dios.

De aquí a cincuenta años, la plaza roja de Moscú será plaza blanca. Y el martillo, que transforma los arados en espadas, y la hoz que siega vidas humanas, como siega el trigo, trocarán su símbolo trágico. El martillo sembrará una cruz; la hoz, como una luna a los pies de Nuestra Señora, dejará de segar vidas. Y en medio de millones de manos blancas, ante el Kremlin, se agitarán blancos pañuelos, que tremolarán al viento en homenaje de amor a Nuestra Señora de Fátima, llevada en triunfo a través de la plaza roja; roja como el color de la sangre de su Hijo, Nuestro Señor.

Entonces Rusia sabrá que Dios escoge las naciones más pequeñas y más débiles del mundo, como Portugal, para confundir a las naciones más poderosas, como Rusia, y la paz volverá nuevamente al corazón de los hombres.

(De MONS. FULTON SHEEN). J. H. MANZANAL (10').

Conducido a la presencia  
del «Soberano del mundo»  
aun no sé a qué obedezca  
tan repentina llamada  
hecha por la guardia,

—Lea

las cartas que de Bokara  
nos han llegado,

—No sea

que yo un pobre letrado  
de estos sabios en presencia  
sin estimación ni título  
así a humillarlos me atreva;  
yo soy un pobre letrado,

aquí en vuestra corte-regia  
tenéis sabios muy profundos  
cuya soberana ciencia  
ha elevado al alto puesto  
de ministros que ahora ostentan.  
Ríe el soberano, hace  
un ademán al poeta  
y este en ademán confiado  
toma la tela de seda  
la despliega, una hojeada  
echa por encima de ella  
y con voz clara y segura  
la lectura así comienza:  
«El rey de Bokara a su soberano».



«Vuestro súbdito es como hierba holla-  
da por los pies de vuestros caballos».  
«Sabio y santo emperador que gobernáis  
el mundo por orden del cielo»,  
«Con las manos juntas os adoro como a  
los dioses y ante Vos me prosterno».  
«Los árabes, pueblos de Occidente  
han assolado nuestras fronteras;  
«Os ruego enviéis a los Turgachs  
y a los Uigurs en mi defensa, con  
cuya caballería aplastaré a los  
árabes.  
«Sedme favorable y aceptad los presen-  
tes que os envío.»

—Conocéis ministros míos  
de esos árabes sus fuerzas?  
Recibí en cierta ocasión  
de ellos embajada regia;  
No quisieron prosternarse  
porque tales reverencias  
para sus divinidades  
guardaban.

—Nadie contesta  
y el soberano de nuevo  
tiene de Li-pó respuesta:  
—El autor de la embajada  
fué Walid; nuestras fronteras  
fueron por él conquistadas,  
pero de nuevo esas tierras  
recuperó el general  
Tchang-liao que llevó la guerra  
a Pamir y Afganistan  
y allí en columnas de piedra  
sus triunfos dejó grabados  
para memoria.

—Tu ciencia  
joven, es muy superior  
a la de cuantos rodean  
al trono, me han anunciado  
que conoces bien la lengua  
de estos extranjeros, dime  
¿eres nacido en sus tierras?  
—Soy del país

—¿Cómo, pues,  
conoces tan bien su lengua?

(Continuará).

NOTA: Las fotografías que ilustran este  
poema, son de la ciudad de Pekín  
hechas por el PADRE CASADO.

PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □



Espectáculo que conmueve los corazones: La guerra ha terminado en Indochina, pero la paz verdadera no ha comenzado. Una de tantas víctimas de la guerra que va buscando casa y libertad.



Dramática fotografía de la India, tomada al paso del inspector del Gobierno por la provincia de Bihar (India del Norte). Fué asediado con gritos de «¡Favor, señor, nos morimos!». Quizá el gobernante — casta privilegiada — pensase que no vale la pena preocuparse de los «parias»... El catolicismo lucha por vencer ancestrales tradiciones y tender un puente que una las distintas «clases» de la India  
R. C. (10°)

PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS



## Yo tengo declarada vocación de misionera.

Y después... a Anking

(Conclusión).

—Unos padres tenían tres hijos.  
—Los tres, en un día feliz y diverso, lo pasaron bien...

—Carmen, se volvió al mar con su esposo para sentir el rumor de las olas y conservar la tradición familiar marinera.

—Luis, sigue trasnochando sobre los libros hasta coronar felizmente su carrera...

«Ser Ingeniero Agrónomo —decía Teresita— no es fácil... y sin embargo, mamá, tú ves como estudia Luis... y porque sea difícil ¿yo no voy a poder ser santa?...»

—Teresita, la más inquieta de los tres hermanos, se consagró a Dios.

Nada quedó en esta familia que no fuera para Dios. Porque el Dr. Calixto y su esposa D<sup>a</sup> María sólo piensan en ese Dios que quiere glorificar a su hija Teresita...

Ha llegado el momento.

La comunidad está en oración. Solamente una monjita buena mira ansiosamente, por la mirilla de la puerta. Un coche verde aparca ante el convento. La puerta principal del Noviciado de las Carmelitas de la Caridad se abre. Teresita, joven vivaracha, desciende decidida y enfoca el edificio del Noviciado con las hermosas pupilas de sus ojos. Pasados algunos meses dirá: «No se sabe lo que es esto; es la antesala del Cielo. Si la gente lo supiera, te aseguro, papá, que no habría conventos bastantes...»

—Ser Misionera es para mí una ilusión muy grande.

Este reportaje lo tenemos que ambientar, en el Noviciado, de puertas adentro.

El Noviciado tiene que ser un reflejo de aquel «Cenáculo de Pentecostés»: Los Apóstoles —cum María— con María, la Madre del Salvador...

—Un Test Misional.

Es el día de Cristo Rey de 1948. Las gargantas de las Novicias han cantado hasta enronquecer: Cristo vence... Cristo impera... Cristo, reinará... La presencia de las Religiosas que salen destinadas para Anking, ha puesto fuego apostólico en los corazones de las Novicias. Apro-

vechando esta oportunidad la Madre Maestra se cree en el deber de explotar el ánimo de sus Novicias.

La respuesta de la Hermana María Teresa es terminante: «...Me gustaría que me fuera indiferente, pero no... quisiera ir. Se muy bien a que me comprometo...»

Es fuerte la meditación ignaciana de la «santa indiferencia», pero Teresita no ha podido someter la realidad de sus deseos misionales a los principios de «esa indiferencia».

PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS

## ¿Todos propietarios?

## ¿Todos proletarios?

«Cada vez que me pongo el saco, me siento más responsable.  
¿Será porque el saco es mío?».

UN OBRERO.

Uno de los temas más debatidos en las conversaciones sobre ideas y principios comunistas ha sido el de la *propiedad*. Todos estamos de acuerdo que la organización industrial moderna llegó a excesos inconcebibles en el uso del Derecho de Propiedad. Pero no queremos por eso caer en los abismos opuestos, postulados por la doctrina marxista. Unas ideas comparadas nos harán determinar los límites y aclararán ideas para saber qué posición defiende el cristianismo frente a esos dos extremos: Capitalismo y Marxismo.

### CAPITALISMO

- \* Sustenta un poder casi ilimitado para usar de la propiedad. Reconoce el Derecho pero desconoce las obligaciones que restringen su uso.
- \* Imposibilidad para la mayoría de llegar a ser propietario.
- \* En la práctica «los grandes se tragan a los chicos», dado que el Estado tiene que inmiscuirse en la economía privada.
- \* Inseguridad por el predominio del libre juego de los capitales grandes: *crea el proletariado*.
- \* Crea el ansia ilimitada de riqueza personal y hace del hombre «un lobo para el hombre».
- \* Los beneficios para los propietarios.
- \* El Derecho ilimitado de la Propiedad origina la esclavitud de los menos favorecidos.

### CATOLICISMO

- \* El Derecho de Propiedad no encierra el poder ilimitado para su uso sino que es ilimitado por el bien común.
- \* Facilidades para que todos lleguen a una suficiente propiedad.
- \* El universo y todos sus bienes han sido dados por Dios a la humanidad y los «grandes no son sino administradores.
- \* Seguridad por el control del Estado y el equilibrio de las Asociaciones del Capital y del Trabajo: *Todos deben llegar a ser propietarios*.
- \* Crea el sentido de responsabilidad estimulando el progreso personal y social.
- \* Los beneficios para los que crean la riqueza.
- \* La limitación del Derecho de Propiedad liberta a los menos favorecidos.

### COMUNISMO

- \* «La Propiedad es un robo», y por lo tanto todo Derecho está en manos del Estado. Este tiene el poder absoluto para determinar su uso.
- \* Imposibilidad absoluta de poseer algo como propio.
- \* El único «grande» es el Estado que absorbe los bienes de todos, sin tener en cuenta los derechos de los individuos.
- \* Inseguridad absoluta por el totalitarismo estatal que en su organización inhumana *crea el proletariado universal*.
- \* Destruye todo sentido de responsabilidad individual o colectivo y crea la apatía social.
- \* Los beneficios para el Estado.
- \* Al perder la posibilidad de libertad económica, el hombre se convierte en esclavo del Estado.

JUVENTUD OBRERA. M. C. (10').

—Esa estampa de la Virgen china, ¿dónde está...?

Las manos artistas de los pintores chinos católicos han sabido lograr unos cuadros de la Virgen maravillosos. Han presentado a la Virgen Santísima con unas tonalidades místicas, celestiales que encanta y enervoriza. Una de estas estampas cayó en manos de Teresita. ¡Qué felicidad para ella! Sus dos grandes amores fundidos en un papel: La Virgen y las Misiones... Y con rasgos femeninos, pero decididos, es-

cribió en la estampita: «Madrecita, si quieres... yo, Misionera».

—El dolor corredor con Cristo por María.

«Sin derramamiento de sangre, no se hizo la Redención».

«Con nuestros sufrimientos completamos lo que falta a la pasión de Cristo».

Estos dos principios, carne viva de San Pablo, son básicos en la doctrina misionológica.

Sin cruz y sin generosidad para abrazar todos los sacrificios no se

redimen los infieles. Por eso las grandes almas misioneras se han embarcado en la aventura del dolor.

También la Hermana Novicia María Teresa, quiso ser tripulante de esta amarga ruta. «No, no pidan que se quite el dolor, sino que sepa sufrirlo...» «Como hay muchos enfermos que no conocen a la santísima Virgen, no saben sufrir...»

Está desahuciada. Todos rezan... —Si piden que me cure, que me ponga buena, que sea para ir a Misiones...»

Dentro de la gráfica del dolor cabe la superación de los cuarenta y un grados. La generosa H. María Teresa, subió decidida la cumbre del doloroso calvario: «Ofrezco mi vida por todos los pecadores para que vayan por buen camino...»

—Trigales para la siega... ¿Dónde están los obreros...?

Es tan poético salir a segar! Pero, ¿y el calor y los punzantes rastros?

¡Los trigos ya maduros reclaman obreros!

Chisporroteos de cirios ante el Monumento de Jueves Santo. Flores blancas colocadas por manos femeninas —artísticamente— como obsequio de amor a Jesús Sacramentado. Allí en un rincón de la capilla hincada de rodillas la futura esposa de Cristo...

Minutos después de terminada su oración se ha sentado en su pupitre de estudio. Teresita escribe: «Señor, envía operarios a tu mies, muchos operarios... Señor, es mucha... mucha la mies y pocos los operarios ¡Dueño de la mies envíad Misioneros a la mies...»

De intento escribimos el párrafo tal como ella lo redactó, prescindiendo de las normas gramaticales. Los místicos cuando les dicta su corazón tienen otra gramática.

Si la mies necesita segadores hay que buscarlos. Por eso pedía incessantemente vocaciones y cuando una Novicia tuvo que dejar el Noviciado, Teresita lloraba inconsolablemente.

Su vida se apaga suavemente como la luz de la lámpara de un santuario. La muerte mantiene un combate de rivalidad con la potencia de las últimas novedades de la medicina: lleva las de ganar y va a dar de un momento a otro su soplo letal. La Hermana Novicia se siente morir, mas aún late vivo su ideal: «Señor, envía operarios a tu mies... muchos operarios». Esta era una de las partes de su oración postrera.

—Cuando late en el pecho un ideal es «santamente terco».

Su tesis al hacerse religiosa fué: Primero el Noviciado. Después... a

PAGINAS PREDILECTAS



PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS  
E  
PAGINAS PREDILECTAS  
□  
PAGINAS PREDILECTAS

## Una manera de vivir curiosa

Los negros «Wagenias», aislados totalmente de otras tribus «bantus», viven en las orillas del río Congo. Son pescadores de vocación y viven felices y habituados a las acrobacias más inverosímiles para lograr buena pesca en el caudaloso río. Todos ellos son fuertes y atléticos, llevando a cabo su profesión en los lugares más difíciles del río. Los medios de que se valen son grandes cestas, como se ve en la fotografía), las cuales están



Jefe de los «Wagenias»



A esta enorme pieza la llaman «capitán»

Allí se quedaron sobre la mesilla de noche los frascos de medicina de nombres indescifrables y flotando en la estancia una atmósfera de santidad donde brilla como una estrella la sonrisa de Teresita.

En la celda de la Novicia moribunda se oye el suspiro misional de su débil voz: «Te ofrezco mi vida por los que no Te aman...»

—Y... después a Anking, pasando antes por el Cielo, porque no dudamos en afirmar que ella intercederá por esa y por todas las Misiones desde las Alturas Celestiales.

FLORENCIO MIGUEL, C. M. F.



Las grandes cestas dentro del río.

amarradas en recios troncos, que a su vez están sujetos a las orillas. La pesca se inicia diariamente con la señal que dan los individuos de la guardia del jefe y entonces todos los hombres jóvenes y ancianos se aventuran sobre los troncos inseguros para vigilar el contenido que va llenando cada cesta. Después del trabajo se reúnen y discuten sobre el éxito o fracaso de la jornada. De vez en cuando cae la lotería a alguno de ellos, es decir, pescan un «capitán» (como el de la fotografía) y entonces la alegría es inmensa. En estas ocasiones suelen celebrar las más raras danzas, cubiertos todos ellos con pieles de animales, cinturones de hojas, sombreros de plumas y los más notables con collares de dientes de leopardo. También a veces organizan concursos de piraguas, en donde ponen a prueba sus cualidades de equilibristas.

L'ILLUSTRE M. S. (10').

**GANE Vd. DINERO COLABORANDO A ESTA SECCION**

El número colocado detrás de las firmas expresa la cantidad pesetas satisfecha al lector colaborador que haya proporcionado el correspondiente original.

Esta cantidad se remite bien en libros bien en efectivo a elección.  
No se devuelven originales ni se admite reclamación por los que no se publiquen.

# Los Congresos Marianos mundiales en especial el de la India

El extraordinario movimiento Mariano, que ha sido general en todo el mundo, durante el año 1954, centenario del 1854, en el que el inmortal Pontífice Pío IX definiera el dogma de la Concepción Inmaculada de María, ha cristalizado en magnos congresos mundiales. No en el sentido de que de diver-

sos puntos del mundo acudieran a uno determinado, para celebrarlos; sino en el de que en un mismo año, en diversos puntos, los más distantes, se han reunido esas magnas asambleas, con fervor inusitado, para así responder al llamamiento del Papa Pío XII, al proclamar al 1954, Año Mariano.

En efecto, Zarágoza, en España; Ottawa, en Canadá; Nueva York, en Estados Unidos; Lima en el Perú; La Asunción, en el Paraguay; Manila, en Filipinas; Bombay, en la India; Lago, en Nigeria y otros varios, celebraron sendos Congresos Marianos nacionales con una solemnidad como no había memoria. Y ¡qué hubiera sido en la Iglesia del silencio, en las católicas Polonia y Hungría, y en la misma China, si hubiera sido libre! ¡Ah! *Oremus... pro libertate et exaltatione Sanctae Matris Ecclesiae*. A todos los citados, dirigió el Papa su autorizada palabra, llena de fervor mariano, por la Radio Vaticano. Y a cuatro, además, envió sus legados *a latere*, en las personas del Cardenal Dr. Enrique Pla y Deniel, al de Zaragoza; Cardenal Federico Tedeschini, a Lima; Cardenal Fernando Quiroga Palacios, a Manila y Cardenal Valeriano Gracias, a Bombay.

\*\*\*

Desde el punto de vista misional, tuvo especial importancia el Congreso nacional de la India, de la Madre India, como la llaman ellos, celebrado en Bombay. Muéstralo la asistencia al acto de su apertura de un personaje tan significado, cual es el vicepresidente de la República, Dr. Radhakrishnan, en un país donde el número de los católicos, apenas si rebasa el 2 % de la población total.

El Congreso fué objeto de una larga preparación, en gran parte bajo la dirección del R. P. Enrique Heras, S. I., misionero español, profesor de Historia India, en la Universidad de Bombay. Como desde allí escriben, era la primera vez que podían verse reunidos tan gran número de católicos indios (150.000); pero aun entre los mismos paganos, tuvieron notable influjo aquellos solemnes actos, como lo daba a conocer el grave silencio y recogimiento con que los presenciaban. El mismo tema del Congreso: realzar el honor de una Madre-Virgen, llena de santidad y perfección, es un dogma que admira y conmueve al pueblo indio. Véase la reverencia con que todos, cristianos y no cristianos, se prosternaron en medio del más profundo silencio, cuando el Cardenal Legado (después de la procesión en la que la imagen de Nuestra Señora, era llevada a hombros de sacerdotes) les dió la bendición con el Santísimo, previa una tierna alocución en la que pedía las gracias del cielo para la Madre India.

\*\*\*

Uno de los números del Congreso, el menos interesante, fué la inauguración de la Exposición de Iconografía Mariana India. Tuvo el discurso inaugural, el R. P. Jerónimo Malenfant, O. M. C. Trató dicho asunto con suma

PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS  
PAGINAS PREDILECTAS  
PAGINAS PREDILECTAS  
PAGINAS PREDILECTAS



Yo  
soy una  
católica  
divorciada

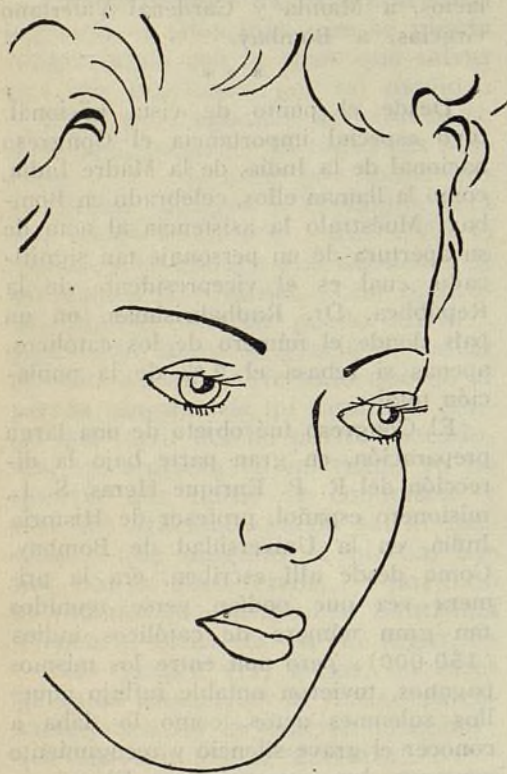
Para prevenir la deserción de los católicos divorciados, yo creo muy necesaria la intervención de la Iglesia católica, tanto del sacerdocio como del laicado. No es que yo esté sugiriendo una nueva organización católica para la prevención de la crueldad para con los divorciados católicos, no. Pero sí creo que sería muy eficaz una labor piadosa encaminada a hacer que estas pobres almas se sientan muy confortables y muy a su gusto, como quien está en su casa, en la Iglesia Católica.

En lo que respecta al clero, nunca un sacerdote debe decir que no dispone de tiempo para atender a un católico o a una católica divorciada. Ellos necesitan algo más que una persona a quien confiar sus penas. Ni basta una conferencia, ni un buen consejo, para encauzar sus vidas troncadas. Ellos necesitan, más que nada, dirección religiosa y estímulo constante. En lo que concierne a los fieles, también pueden proporcionar una eficaz ayuda a los divorciados, sobre todo si disponen de una pequeña dosis de comprensión y... de un conocimiento, aunque sea elemental, de las leyes de la Iglesia. No nos hacen ningún favor a los divorciados los comentarios de aquellas personas, *más - santas - y - más - puras - que - la - Santa - y - pura - Madre Iglesia*, que parecen paladear con regusto cuando nos espetan este vitriólico saludo: «Oh,

delicadeza y discernimiento. «Se ha dicho, empezó, que el arte indio cristiano es una consecuencia de nuestra independencia nacional; es falso, existía ya, antes de este feliz suceso. Tampoco es consecuencia del gusto privado de unos pocos; sino que nació al impulso de querer devolver a Dios, por medio del arte, todo lo que había de verdadero y bello en este hermoso país que nos ha dado».

Añadió que el arte cristiano indio no es tampoco un sentimiento patrio, creado para desarmar la oposición contra la Iglesia Católica. «No, la Iglesia Católica está sobre todo sentimiento nacional; es de arriba, no es de afuera, y sólo ha pretendido en el arte indio cristiano, lo que él debiera manifestar a los que lo contemplan».

JOSE MUNERA, S. I.



## Así empezó el noviazgo

por JUAN CARRIO DE SANTIAGO.

En casa de María-Teresa Carrigau se estaba celebrando una animada fiesta de juventud, como decimos hoy, pero no todos parecían encontrarse a gusto.

Me refiero a Pablito Pifer, muchacho de simpatía arrolladora, alto de estatura y auténticamente guapo. Desde que terminó el bachillerato había dejado de ser buen estudiante, se había enfriado su piedad, y no era raro sorprenderlo, en algunas ocasiones con cuatro copas de más; pero a pesar de todo, bastantes muchachas disculpaban sus locuras di-

ciendo que eran «cosas de Pablito, el más gracioso diablillo de la Universidad», y sus amigos las aplaudían, y sentían una especie de petulante orgullo cuando las podían compartir con él.

Esta especie de admirado Adonis, estaba aquella tarde un tanto desazonado, figoneando quienes entraban y salían y ni se entregaba satisfecho a ninguna conversación, ni permanecía en ningún corrillo más de dos minutos.

—Me aburro horrores—dijo a Jorge al dejarlo para ir en busca de María-Teresa.

—Oye—preguntó a ésta al llegar a su lado—. ¿De veras has invitado a Pieda?

—Claro que sí; pero ya te adelanté que no creía que viniese. Esa chica no deja sus devociones por nada que puedas ofrecerle.

—¿Sospechas que está en la Parroquia?—insistió Pablo.

—No es que lo sospeche, es que estoy segura. Pero... ¡andas desconocido! ¡Cuánto interés!... Empiezo a creer que te estás enamorando.

—¡Vaya disparate! No; no es eso.

### PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS

querida. Pero ¿no está usted excomulgada? ¿Cómo puede usted ir a comulgar estando divorciada?»

Tampoco faltan católicos de manga extremadamente acogedora, quienes, dolidos porque la «Iglesia es un poco dura», susurran quedamente, como arrullo de paloma, al oído de una bella jovencita católica divorciada: «Queridita, no fué tuya la culpa. Tú eres demasiado joven para permanecer soltera». O deslizan cautelosamente: «Los niños no pueden quedar sin padre, los pobrecitos angelitos». Y algunos llegan hasta a organizar citas con posibles partidos, como si no tuviéramos bastantes tentaciones que afrontar en nuestra situación de divorciadas. Otros católicos, ni extremadamente crueles ni extremadamente complacientes, nos miran —actitud no menos cruel— con una olímpica indiferencia.

¿Cuál ha de ser el comportamiento de los católicos con las personas divorciadas? Ante todo, debe tenerse muy en cuenta que una católica, por el mero hecho de su divorcio, posee una sensibilidad extremadamente aguda. Por eso, cometen un gravísimo error los que las excluyen de las actividades católicas. Se acentúan complejos; y se lastiman hondamente sus delicados sentimientos.

Ni tampoco debe excluirse de actividades puramente sociales. Si no se le facilita el acceso a las reuniones sociales de carácter católico, es de presumir que vaya a hacer sus contactos personales en otras reuniones y otros centros en que necesariamente estará más expuesta su integridad moral. Por supuesto, son muchas las católicas divorciadas, que nunca se preocuparon ni poco ni mucho de la religión, y siguen tan indiferentes después de su divorcio. Pero también hay católicos que han vivido con el temor de Dios, y que por lo menos en el inicio de su nuevo estado post-divorcio, continúan viviendo hondamente preocupadas de su religión. Son éstas las almas que hay que cuidar con infinita ternura.

Muy pocas serán las personas que no cuenten entre sus relaciones de amistad personas divorciadas. En algunos casos se trata de una muchacha seria y hacendosa que se casó con un alcohólico por pura conmiseración afectiva. En otros, es una señora abandonada por su esposo por otra, sin piedad ni consideración alguna por ella ni por sus hijos, que quedan adheridos a ella como apéndice doloroso de una vida de tormentos morales y físicos.

El modo de conducirse de estas divorciadas no siempre responderá a una misma pauta pero ésta es la experiencia vivida por mí y que supongo la habrán vivido las demás. Primero, se lucha denodadamente por salvar el matrimonio; después viene lo que en cierto sentido se podría llamar separación, seguido de inmediato por el divorcio civil, y rubricado todo ello por un sentimiento de culpabilidad y por esta lacerante pregunta que taladra el cerebro:

«¿Qué finalidad tiene ya mi vida? Todo es vacío a mi alrededor»

Entonces, la católica divorciada siente el reclamo de la vida, se engolfa en ella, pero pronto se percata que no es admitida en los círculos católicos sino con prevenciones. Por mucho que ella insista que su propósito firme es no volverse a casar, nadie cree en su sinceridad, ni la apoya en su determinación. Y ella acaba por dudar de sus propias intenciones, y va alejándose, paso a paso, cada vez más y más, de la Iglesia hasta sumirse en un estado de indiferencia, en que ya nada importa.

Es que quiero darle una lección. Tú ya sabes que ella estudia también el tercer curso de farmacia y somos compañeros de Facultad. No es rica; y en cuanto a hermosura, bah... ya lo ves, ni fú ni fa. En trato social, una pazguatita que prefiere esas ñoñeces de catequizar suburbios y cortar las uñas a las viejas de los asilos, a frecuentar salones que le abren con toda deferencia, en donde podría pulirse y encontrar algún buen partido para casarse bien; y esa niña cursi se quiere burlar de mí y me va ridiculizando, chanceándose de cuanto

digo y de cuanto hago. Por eso quiero escarmentarla. ¡Ya verá ella en que para su fino humorismo de rata de sacristía!

—Pablito, se te puede perdonar esta incorrección porque en realidad estás peor de lo que tú crees. ¡Estás cayendo sin darte cuenta!

—No hija, no; ¡me quedan aún muchas horas de vuelo! Y ahora, perdóname; me tengo que ir a estudiar porque mañana me preguntarán y no se nada.

—¿A estudiar tú?... ¡Qué raro!... Bueno, pues que aprendas mucho—y

sonrió burlona mientras le tendía la mano.

Recogió Pablo su abrigo y sin despedirse de nadie más, se fué con caminar apresurado a la Parroquia. Cuando llegó, la función eucarística había terminado y las puertas del templo estaban ya cerradas. Dio la vuelta contrariado y marchó a su casa de mal humor.

Días más tarde, muy de mañana, Piedaíta escuchaba atentamente a Don Jesualdo, su director espiritual, a quien había ido a pedir consejo, antes de ir a la Universidad.

—...me preocupa mucho tu problema, hijita; es una cuestión difícil que hay que resolver con mucha cautela y una gran prudencia. Sé que tienes un espíritu fuerte y dominas con cristiana entereza tu voluntad; pero las cosas del amor son graves. Los enamorados se atraen, se insensibilizan un poco para reconocerse los defectos, y cuando uno quiere acordar ponerse en guardia, muchas veces es tarde, y le sucede como a la pobre mariposa que deslumbrada por el encanto de la luz, muere quemada por el fuego con el que quiso jugar...

—Entonces, Padre, usted que sabe que estoy enamorada, ¿qué solución me da; que procure no verle?

—De momento, eso precisamente, no —continuó el párroco— sino obrar con calma y con un poco de espíritu de misión. Me has dicho que él te tiene algunas deferencias; eso creo yo que prueba que tampoco le eres del todo indiferente. Tu labor ahora, tiene que consistir en aprovechar ese pequeño ascendiente para volverlo a la fe y llevarlo a Dios. Cuando esto ocurra, lo habrás ganado para ti. Siempre he creído que la mujer puede realizar un gran apostolado entre la humanidad, simplemente cambiando la loca y vacía coquetería que construye ataviándose con lo más exagerado de modas extravagantes; intentando dar celos y poniéndose en situaciones ridículas, por otra coquetería cristiana (permítame la frase), que forme con una conducta intachable de mujer buena de comunión frecuente, misa diaria y rosario en familia, respeto al hogar y caridad con todos...

Así hablaba el buen sacerdote a la muchacha, al tiempo que Jorge y Pablo charlaban también, dirigiéndose a la Facultad.

—...sí, pero lo que haces con Piedaíta no está bien.

—Mira, Jorge, pierdes el tiempo si quieres tratar de convencerme de que el único hombre que enamora a una mujer para pasar el rato, sea yo.

—Yo no he dicho eso. Simplemente te digo que no está bien. Además, Piedaíta es una chica diferente a muchas. Es seria, tiene un gran sentido de la responsabilidad de sus actos y no echa nada a broma.

## PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □

Ya, una vez llegada a este estado, es fácil encontrar maravillosas excusas que cohonesten un nuevo casamiento fuera de la Iglesia, idea que va paulatinamente apoderándose, literalmente, de nuestra mente y convirtiéndose en obsesión.

Y ya es tarde para extender la mano de misericordia.

Tú y yo, católicos que hacemos gala de ser fieles servidores no sólo del nombre de Cristo sino también —y sobre todo— de sus obras y de su doctrina, ¿a cuántas católicas divorciadas no hemos empujado a este estado de indiferencia desesperada y mortal, con nuestras lenguas viperinas, con nuestras indiferencias y con nuestra falta absoluta de caridad? No pienses en la conducta de los demás. Piensa en ti mismo.

«Semanario Católico» de Habana. M. M. (10').



## Otra vez Tchang Kai-chek

Nuevamente las miradas internacionales se dirigen a la isla de Formosa, donde se encuentra el bastión nacionalista chino. En nuestra primera fotografía vemos al mariscal Tchang-Kai-chek, con su hijo Tchang

PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS

—Pues eso es precisamente lo que me fastidia de esa mosquita muerta —subrayó Pablo— que siempre, con su aire de hipócrita humildad, quiere parecer que está por encima de todos.

—Y en realidad lo está. No hables mal de ella; no lo merece—acabó Jorge.

Habían entrado ya en el claustro de la Universidad y en aquel momento el bedel del aula de química daba unas palmadas para anunciar que iba a cerrar la puerta. Apretaron un poco el paso; Piedaíta llegó corriendo sofocada como una chiquilla, y entraron juntos en clase.

El sábado al mediodía, cuando terminó Don Cástulo de explicar la lección para el lunes, Pablo se acercó a Piedaíta y le propuso:

—¿Quieres que tomemos le aperitivo juntos mañana?

—Sí, pero con la condición de que sea después de terminar la catequesis.

—Entonces nos quedará muy poco tiempo.

—¡Qué le vamos a hacer! Lo primero es lo primero.

—Está bien, te iré a buscar a la salida—le aseguró Pablito satisfecho.

Tal como había prometido el día anterior, fué a recoger a Piedaíta al Centro Católico. Cuando se encaminaban al metro un mendigo viejecito se acercó a ellos:

—Una limosna, señoritos, por el amor de Dios—suplicó.

La muchacha abrió su monedero y le entregó cinco pesetas. Pablo hizo lo mismo, diciendo:

—A ver si las aprovechas bien y no vas a emborracharte a la taberna.

—Señorito —explicó el pobre—, no acostumbro a ir de borrachera. Pido para poder comer porque no tengo a nadie y nadie me quiere. Fuí cochero de caballos y cuando vendió la cuadra el amo que tenía, quedé en la calle y me cojí a la betunera. Después enfermé de asma, me hice viejo y hoy tampoco puedo hacer de limpiabotas. Los chiquillos me sacan burla y me han puesto por mote «D. Joaquín»; las personas caritativas me dan limosna; y yo espero con paciencia que el Señor me mande la muerte.

En tanto que Piedaíta le miraba con profunda simpatía, Pablo le apostrofó:

—Tienes mucho cuento, granuja. Es un disco muy manoseado ese de la vejez y la enfermedad. De todas formas —añadió guiñándole un ojo— eres un man-gante simpático; sabes tu oficio.

El pobrecito desvió con humildad la vista sin responder, al tiempo que Piedaíta tiraba del brazo a Pablo obligándole a seguir adelante. Este aún quiso insistir:

—Todos son unos viciosos. Vagos y borrachos que debían confinar en una isla desierta...

—Calla. No quieras ser grosero ni

malvado —le amonestó ella—; parece que estoy oyendo por tu boca a la irresponsable sociedad en que vivimos que finge escandalizarse de los defectos de los menesterosos y desgraciados, y los denuncia gritando desaforadamente para acallar el ruido que producen las explosiones de sus propios vicios. Tú mismo estás ahora censurando a ese pobre hombre que vaya a gastarse unas monedas escasas que le acabas de dar, en beber unos vasos de vino, y seguramente no juzgas criticable el que te emborrache con la misma frecuencia que supo-

nes que él lo hace, gastándote un dinero que aún no ganas y que tus padres no te dan ciertamente para que te embri-tezcas. Creeme, no juzgues, sé caritati-vo y piensa que todos los pobres son buenos. Por lo menos, sufren la carestía de unos bienes que a ti te sobran y que tienes el deber de compartir con ellos. Jesucristo nos ha dicho que lo represen-tan a El y que cuanto hagamos por ellos, lo hacemos por El. Y cuando llegue el tremendo día de dar nuestra cuenta al Divino Tribunal, no nos pre-guntará por que dimos, sino por quien;

□ PAGINAS PREDILECTAS

□ PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS



Tchingkuo. Los rojos desean acabar con los nacionalistas como pretenden acabar en el continente con toda idea de libertad y los nacionalistas se aprestan a la defensa como custodios de la civilización y de los sentimientos tradicionales del pueblo chino. En la segunda fotografía vemos al mariscal pasando revista a las tropas que hasta hace breves días estuvieron de guarnición en la isla Tachen.

M. A. V. (10').

## ¿En qué piensas hombre?

Estudiosa juventud circula por la capital francesa. Entre ellos dos españoles, uno algún tanto cojo, el otro gallardo, lleno de bizarria y donaire. El primero se acerca al segundo y le clava el arpón de esta pregunta: «¿en qué piensas, Javier?»... Los días transcurren, la escena se repite... y Javier... un día dice: «Ignacio, déjame en paz»... Pero este le vuelve a insinuar «dime ¿en qué piensas? Y esto qué?» *Quid prodest homini*....?

Javier, el bizarro, cae a los pies, de su compañero e implora la ayuda de su oración: Dios había triunfado. Javier, dejando el banal ruido del mundo se constituye heraldo de Cristo.

Yo, también te pregunto: «en qué piensas hombre, en qué piensas mujer».

FEDERICO MORENTE. (10').

mi a quienes socorrimos, sino a cuantos. Bendice pues a esos desheredados de fortuna humana y mira en ellos a Cristo doliente que te invita al ejercicio de la virtud bajo el supremo lema del amor de Dios.

—¡Vaya sermoncito! Dentro de poco podrás sustituir a Don Jesualdo en vacaciones. Buena propaganda... «Predica una mujer»...

—Basta, Pablo; no pienso tolerarte en estos asuntos la más mínima chocarrería, que ni tienen gracia, ni son dignas de personas decentes.

—Bueno, chica, a ti lo que te pasa es que tienes un empacho de beatería.

—Tal vez sí; y por eso mismo vale más que no intentemos que nuestra amistad prospere. Dejémoslo todo en la circunstancial camaradería de compañeros de curso.

—Como tú quieras. Ya me avisarás cuando cambies de parecer.

—¡Presumido!—le echó en cara dejándolo plantado, yéndose a tomar el metro.

Piedaíta siguió fielmente la línea de conducta que se había propuesto. Pablo sintió herida su vanidad por los espolazos del desdén ajeno y le era difícil soportar la contrariedad de que alguien no se doblegara a su caprichosa voluntad; pero a medida que pasaba el tiempo, notaba que disminuía la aversión que sentía hacia «la mosquita muerta». Al compararla con las demás, siempre salía victoriosa. Pensó que era la muchacha que más se parecía a su madre... Pensó, en que no lo desdeñaba, sino que quería que fuese bueno, como antes, como cuando estudiaba bachillerato y como cuando no bebía y no iba con cierta clase de amistades, e insensible-

mente fué mirando las cosas de otra manera. El resultado de su lucha interior, fué la operación de un cambio. Por de pronto, asistía diariamente a la Facultad y desarrollaba brillantemente las papeletas que le tocaban.

Al igual que todos los domingos, aquel primero de mayo, había acudido Piedaíta a la Misa de ocho de la Iglesia de San José. Se quedó asombrada al ver lo que casi no creía. Pablito se estaba confesando con Don Jesualdo. Mediada la Misa también lo vió dirigirse de los primeros al comulgatorio y retirarse a su sitio con ejemplar recogimiento para dar gracias.

Cuando salió de la Parroquia, él la estaba esperando y la saludó:

—Hola Piedaíta; me siento el hombre más feliz del mundo. Estoy muy contento.

—Yo también—replicó ella a punto de que le saltaran las lágrimas de sus ojos.

—¿Me dejas que te acompañe hasta tu casa?

—No voy a casa, Pablo; me voy ya para la catequesis.

—¿Quieres que desayunemos juntos?

—Eso sí; pero vamos pronto, que no quiero llegar tarde al Centro.

Entraron en una granja y cuando terminaron la colación, se despidieron hasta más tarde.

A las once, radiante de alegría y henchido de esperanza se fué Pablo a los suburbios. Paseó por ellos sin encontrarlos asquerosos y repelentes y a las doce y media se situó frente a la puerta del Centro Católico. Cuando salió Piedaíta, le propuso:

—¿Tienes inconveniente en que tomemos el aperitivo en un bar de por aquí?

—Si tú crees que se puede ir, váyamos.

Fueron al «Bar La Parra», en donde le aguardaba a ella otra sorpresa. Efectivamente; allí estaba «Don Joaquín», el mendigo que hoy no había acudido, como de costumbre a solicitar la limosna de las catequistas, pero totalmente cambiado. Llevaba un traje limpio en muy buen estado, zapatos nuevos, y pulcramente afeitado, asomaba su cabeza por el cuello limpio de una camisa impecable, procedente todo del guardarropa de Pablito. Llevándola hasta él, anunció el joven:

—Es nuestro invitado.

Se sentaron alrededor de una mesa en la que sirvieron los aperitivos y el viejecito se apresuró a hablar el primero:

—Dios le pague todo lo que hace por mí, señorito Pablo. ¿Verdad que no me ha engañado con lo del asilo?

—Claro que no. Mañana por la mañana le acompañaré allí para que se quede.

—¿Vendrá la señorita?—preguntó el anciano.

—¡Naturalmente!—prometió ella.

Y vertiendo unas lágrimas de agradecimiento, «Don Joaquín» paseó su mirada por la pareja y los lisongeo:

—¡Son ustedes los novios más bonitos que he visto en mi vida!

Pablo sonrió mirando a los ojos de la muchacha al preguntarle:

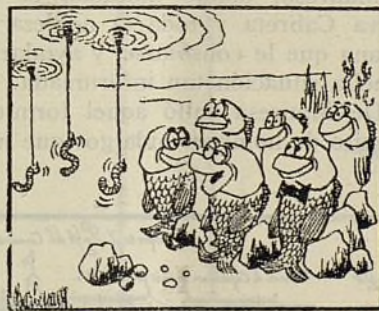
—¿Qué te parece el piropo de «Don Joaquín»?

—Muy exagerado; bonitos... bonitos, no. Del montón, unos novios del montón—contestó Piedaíta bajando la vista con el mismo rubor que le coloreaba de rosa las mejillas.

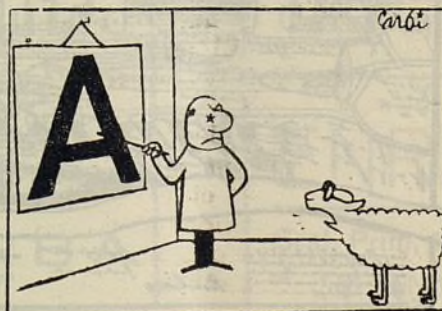
## Humor francés



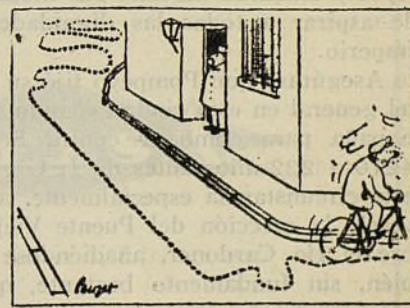
Acostumbrado a jugar al billar...



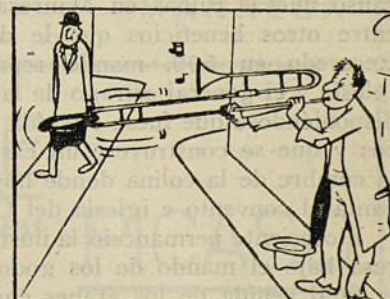
—¡El espectáculo es más interesante que ayer! ¡Danzan bastante mejor!



¡Beeeee...!



Sin palabras.



Sin palabras.



## Notas históricas transcritas de la "Guía del Forastero en Manresa" Año 1905.

por PEDRO AUSIÓ ROVIRA

Manresa, como la mayor parte de las ciudades más antiguas de España, presume que su fundación data de los semi fabulosos tiempos de Hércules Livico o Africano y llevando algunos más allá sus conjeturas, suponen ocurridos en ella grandes terremotos, que la desolaron en épocas no muy lejanas del grande y universal diluvio que relata el Génesis.

Fué repoblada por el cartaginés Amílcar, resistiendo tenazmente la dominación romana y pereciendo en la lucha su gobernador Ascanio a manos de Scipión, 200 años antes de Jesucristo. De esta lucha se ha originado la leyenda de que asolada por los mismos romanos, por haber sido asesinada su guarnición, le dieron el nombre de *Manurrasa*; lo cual no se halla acreditado por los historiadores antiguos, sino que, por el contrario, éstos le dieron siempre el nombre de *Minorisa*.

Durante la dominación romana, Manresa gozó, según algunos historiadores, todos los derechos de ciudad municipal e independiente, gobernándose por sus leyes y teniendo derecho sus moradores de aspirar a todas las dignidades del Imperio.

Asegúrase que Pompeyo fijó su cuartel general en esta ciudad cuando vino a España para combatir contra Sertorio (210 a 222 años antes de J. C.) y por esta circunstancia especialmente, atribúyesele la erección del Puente Viejo sobre el río Cardener, añadiéndose también, sin fundamento bastante, que le fué erigida una estatua.

La invasión de los godos en 412, causó nuevas ruínas en Manresa; pero entre otros beneficios que le dispensó Recaredo en 590, mandó reparar su iglesia y el general estrago de la ciudad disponiéndose que fuese circuida de muros y que se construyese un castillo en la cumbre de la colina donde hoy se levanta el convento e iglesia del Carmen.

Floreciente permaneció la ilustre Manresa bajo el mando de los godos, pero la fatal venida de los árabes envolvióla en la más lastimosa ruína. Entonces fué

cuando combatió intrépida y denodadamente para conservar su adorada libertad y la sacrosanta religión del Crucificado, rechazando el ominoso yugo de sus fanáticos invasores.

La primera vez que entraron en ella los moros fué en 715 y no la desocuparon hasta 734; y aun cuando fué Manresa la cuna de la primitiva independencia catalana, fué víctima de una invasión árabe en 835, recobrándola en 876 el victorioso Wifredo, conde de Barcelona, el cual erigió el condado feudatario de Manresa, que subsistió desde el año 900 hasta el 1088, en que, por haber muerto sin sucesión Sancho el Prior, se reincorporó al condado de Barcelona, y posteriormente don Jaime II incorporó a la regia corona la ciudad de Manresa, con sus pertenencias y jurisdicciones, en el día 2 de las calendas de mayo de 1300.

Después de la jornada de Matabous (Moncada) que dió por resultado la pérdida y destrucción de Barcelona (6 de julio de 986) el conde Borrell pasó a Manresa, donde moraban el conde Oliva Cabreta y toda la nobleza manresana que le consolaron y ayudaron en aquella situación tan infortunada.

De Manresa salió aquel formidable ejército de hombres hidalgos que juntos

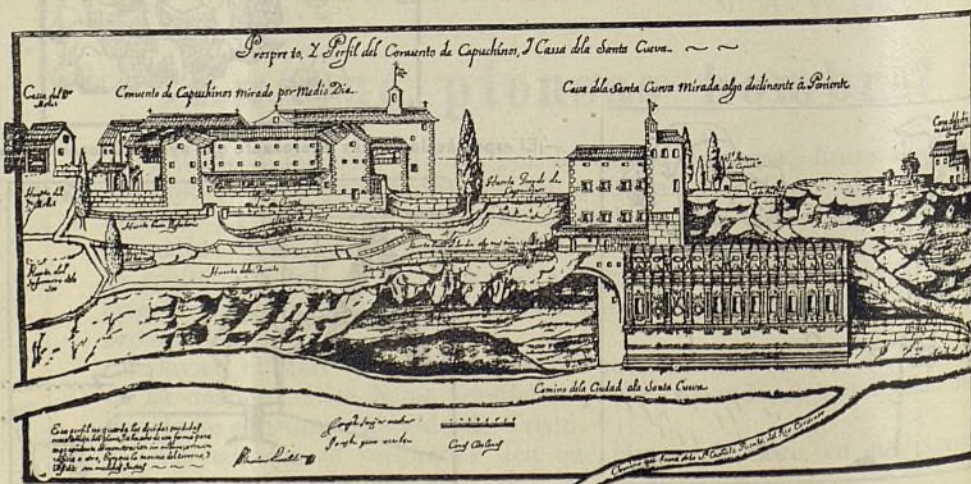
con los *homens de paratge*, cayeron un día sobre los moros que tenían ocupada Barcelona.

Con razón Manresa puede apellidarse *Covadonga Catalana*; pues que de lo alto de sus sierras se arrojaron como águilas los nobles catalanes, ansiosos de librar a su patria del agareno yugo y de volver a clavar triunfante el pendón de la cruz en las romanas torres de Barcelona.

Según acreditan documentos del siglo IX, Manresa continuó usando constantemente desde antiguo el título de ciudad, el cual don Jaime II, en disposición otorgada en la propia ciudad a 22 de abril de 1315, ordenó que la repetida *su buena y leal ciudad* lo conservase perpétuamente, en virtud de los buenos servicios que había prestado a la corona.

En 3 de enero de 1282 el Rey D. Pedro concedió a Manresa el privilegio de que pudiese celebrar feria el día de la Ascensión. También don Jaime II concedió a nuestra ciudad, que pudiese celebrar feria el día de San Andrés, en noviembre, por privilegio de 7 de septiembre de 1311. Y Felipe II, en 24 de diciembre de 1552, autorizó la celebración de dos mercados semanales.

Al volver Manresa a la obediencia de



Antigua perspectiva de la Santa Cueva y Convento de Padres Capuchinos.

trans.  
a del  
resa"

don Juan II en 5 de junio de 1472, entre las capitulaciones firmadas por el infante don Juan en el campamento de Vich, se la otorgó que pudiese acuñar moneda de plomo, por la escasez de numerario que se experimentaba.

Tuvo Manresa Tabla numularia o de Comunes depósitos, según privilegio de 14 de junio de 1603; y en 1679 tuvo también estudios generales o Universidad, en los que había seis aulas.

En la terrible guerra de sucesión fué grande el estrago causado en Manresa por el incendio y saqueo ejecutado por los imperiales en 13 de agosto de 1713, según lo acreditan varios escritores coetáneos, no muy vulgarizados; y ello explica también las grandes represalias de las tropas de Felipe V, en la funesta noche del 6 al 7 de septiembre de 1714, en la que entre el incendio y ruína estuvo a pique de perecer la Seo, deteriorada notablemente por el horroroso incendio que estalló en su interior.

El 2 de junio de 1808, Manresa fué la primera en dar la señal de guerra contra los invasores ejércitos franceses quemando el papel sellado francés y las órdenes de los generales de dichos ejércitos, en mitad de la plaza mayor.

A las amenazas del general Schwartz que estaba ya en Martorell y se dirigía hacia Manresa para incendiarla, contestó la ciudad organizando la gloriosa jornada del Bruch del día 6 de junio de 1808, en la cual el ejército francés se puso en huida hacia Barcelona, dejando copioso botín de trofeos y armas.

No decreció el entusiasmo de Man-



Los manresanos en el Bruch

resa, después de las primeras victorias en pro de la causa de la independencia nacional y continuó apoyándola con todas sus fuerzas; de lo cual son testimonio las numerosas proclamas y otros documentos de su Archivo municipal, en que aparecen acreditados su ardimiento y patriotismo.

Los progresos que posteriormente ha seguido experimentando la ciudad de Manresa, titulada la Muy Noble y Muy Leal, y cuyo Ayuntamiento alcanzó en 1882 el título de Excelentísimo, son notorios a pesar de los quebrantos ocasionados por repetidas discordias civiles o políticas; muy especialmente ha seguido en aumento su prosperidad desde la inauguración del ferrocarril que la enlazó con Barcelona en 1859 y poco después con Zaragoza.

Hoy es una de las primeras ciudades del Principado, ocupándose algún tanto, como rica y floreciente, además del fomento de su industria y prosperidad material, en el estudio y restauración de sus antiguos monumentos, en los cuales, como es justo, considera vinculados sus mejores títulos de nobleza.

Rey D. Pe-  
vilegio de  
día de la  
ne II con-  
e pudiese  
Andrés, en  
7 de sep-  
en 24 de  
a celebra-  
es.  
diencia de



**ORNAMENTOS**  
**DE IGLESIA**  
**OBJETOS PARA EL CULTO**  
**IMAGENES**  
Banderas · Estandantes  
según bocetos originales a gusto del cliente  
**Almacenes JORBA**  
MANRESA



Carrió, 23

MANRESA

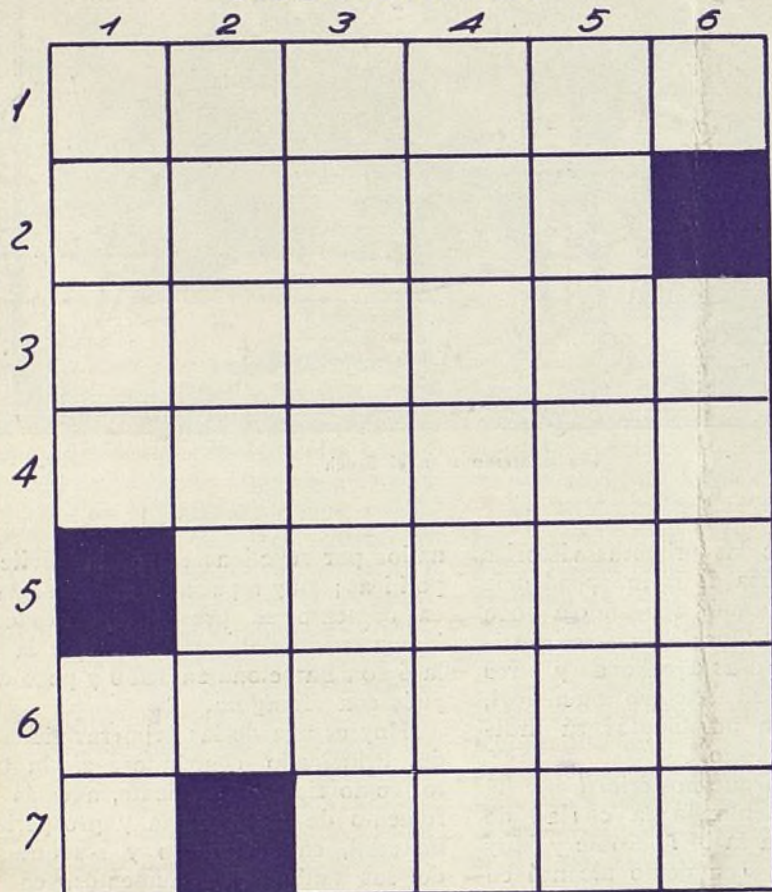
**ENRIQUE**

Gral. Prim, 14 - Tel. 2461  
MANRESA

**PICASSO**

# PROBLEMAS Y PASATIEMPOS

## CRUCIGRAMA



**HORIZONTALES**  
 1- ESPAÑA. 2- ESTADO DE AMERICA. 3- PRESTA ATENCION 4- DILUIR. 5- SANAD. 6- PROBARÉ. 7- VOCAL, AL REVES NATURAL DE RUSIA

**VERTICALES**  
 1- EN CONFUSION CALMANTE, INTERJECCION. 2- ADALUCIA 3- HACE. 4- CANALES ESTRECHAS Y LARGAS. 5- EN CONFUSION COLOCARIA. 6- VOCAL, QUEMAR.



## LOGOGRIFO

(3)

1 2 3 4 5 6 7 8 9 0	MECHERO
3 4 5 3 4 0 0 4 9	RUIDO DE CENCERROS
3 9 2 5 4 6 2 0	OTORGAR
0 1 6 9 2 6 9	DE FIGURA ESFERICA
0 9 7 8 9 0	RATON
9 8 7 9 5	TEATRO DESTINADO AL CANTO
6 7 8 9	EXTREMIDAD DE LA MANO
7 5 7	LETRA
6 7	LETRA
0	CONSONANTE

## JEROGLIFICO

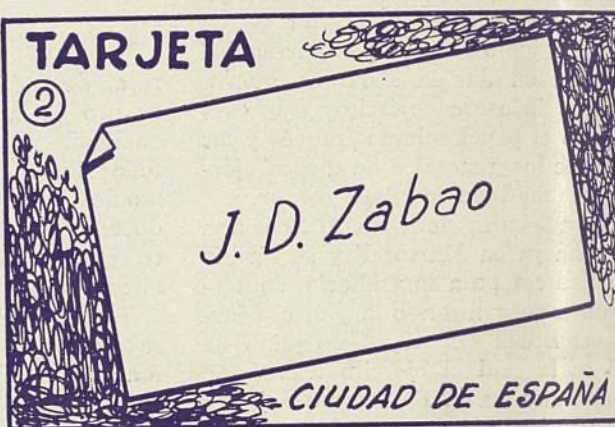
SALUTACION

(1)



## TARJETA

(2)



## SOMBRA CHINESCA



## PROBLEMA

DISTRIBUID 10 BOTONES SOBRE LAS CINCO RECTAS QUE FORMAN LA ESTRELLA DE MANERA QUE A CADA RECTA CORRESPONDAN 4 BOTONES

SOLUCIONES

1- AVE MARIA	2- BADAJOZ	3- ENCENDER
--------------	------------	-------------

